

# EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## El mundo marcha.

En todos tiempos el genio, que aparece encarnando una época en sí y anticipándose a sus contemporáneos, pasa por el disgusto de hallar sus ideas recibidas con prevención y por mas que sean fecundas en bienes, incomprensibles para la multitud, caen bajo la férula de los Zoilos, cuyas zumbas y sardónicas censuras, las ridiculizan y hacen aparecer extravagantes. La historia demuestra lo que acabamos de decir, si bien entre las ideas vertidas por los hijos escogidos de la humanidad, por atrevidas que parezcan hoy a la hora en que nos hallamos, no ha habido una sola que no haya triunfado, demostrando su utilidad práctica, las ventajas de su realización, o preparando por lo menos elementos, para que nuevos pensadores, aceptándolas, hiciesen posible su aplicación inmediata.

Por nuestra parte creyendo la circunspección esencial, nos guardaremos siempre de representar el papel de incrédulos, sin aceptar a ciegas tampoco aquello que a nuestra razón repugne; pero en situación expectante, merecerá siempre nuestro respeto. Tal es la conducta que nos dictan las provechosas lecciones de la historia. Hé aquí dos solos hechos que harán comprensible nuestra reserva, y que son irrecusables.

Hubo un tiempo en que la sociedad descansaba sobre la servidumbre y los filósofos de entonces no concebían sin la servidumbre sociedad posible; sin embargo, era forzoso que la base social cambiara, y la primera idea que alboró para asestar el primer tiro al vicioso fundamento, fué objeto de mofa y escarnio para los filósofos. Anduvo el tiempo; el albor de la nueva idea se fué convirtiendo en esplendente luz, y a medida que crecía en claridad, iban los filósofos cambiando sus burlas en formales razonamientos de oposición, que acabaron por ser dictérios inspirados por una impotente ira, así que creyeron posible el triunfo de la débil y escarnecida idea. Pero ni burlas, ni razonamientos, ni dictérios fueron bastantes a impedir ese triunfo: obróse la reforma social y la servidumbre desapareció: el hombre, que antes dependía de la heredad o del señor, quedó en libertad de escogerse un amo, o un maestro.

La dependencia no había concluido es verdad; notábase en aquel tiempo otro vicio social, la usura. Las predicaciones, las protestas, la ley misma se estrellaban ante el poder mágico. Algunos pensadores se ocuparon, posteriormente de ella y dieron al fin forma práctica al sentimiento común. No pocas contrariedades y dictérios, no pocas diatribas han caído sobre los que tal reforma propusieron; pero la idea marcha, la solución no está lejos y según puede verse en la memoria, que a continuación reproducimos, leída en la Academia económica de París, por uno de sus miembros mas autorizados, los que creían eterno ese cáncer roedor, pueden considerarse en derrota. El autor de la memoria ha visitado la Suiza, y allí, bajo de aquel cielo purificado por el hábito de la libertad, ha visto la encarnación de la fecunda idea en la práctica.

Unas asociaciones obreras se han establecido en los alrededores de Mulhouse, a la sombra de los salvadores principios escarnecidos en teoría, y sus halagüeños resultados corresponden a las esperanzas de los que saludamos su aparición con entera fé y ferviente entusiasmo.

A continuación transcribimos la memoria indicada con un mentis dado a aquellos detractores y un premio que sostenga la esperanza de los que con nosotros esperan.

### LOS BARRIOS OBREROS DE MULHOUSE.

(Memoria leída en la Academia de ciencias morales y políticas, por Mr. Luis Rey-baud.)

En el camino que conduce del Norte de Alemania a la parte de Suiza, donde se ejerce la industria de la Suda, presencia un incidente, que a pesar de ser completamente extraño al objeto de mi informe, me parece digno de fijar la atención de la Academia, voy a hablar de un visita hecha a los barrios obreros construidos en Mulhouse, y que después de tres años de existencia se encuentran en plena prosperidad. Gracias a la cortesía de uno de los fundadores (1), he podido ver minuciosamente sus habitaciones, jardines y establecimientos de uso común que honran tanto a la ciudad que los posee, como a los hombres honrados que han contribuido a su ejecución.

Si se tratara de buscar la menor analogía entre los barrios obreros de Mulhouse, y lo que se ha hecho en París, bajo este nombre y con el mismo fin, se concebiría una idea muy inexacta de aquellos establecimientos. Las personas que allí concibieron el proyecto y le han llevado a feliz término, pertenecían a la industria y tenían un conocimiento demasiado completo de las costumbres de los obreros para adoptar combinaciones que produjeran descontentos o abortasen. No idearon, pues, fondas ni cuarteles; no ignoraban que sus hiladores y tejedores repugnaban el ser alojados en confusión aun con la perspectiva de la baratura, la pasión del obrero, pasión que le es común con la de otras muchas gentes, es la de estar en su casa y con toda la comodidad posible, sin la servidumbre de vecindad y con algun espacio para revolverse. Por este flanco es por donde le han cogido, lo fundadores de los barrios. Tenían que vencer las preocupaciones que son inherentes a la palabra: para conseguirlo han tenido que multiplicar los atractivos. Desde entonces se trató, nada menos que dar a cada obrero una casa entera con un jardincito, ocupando todo ciento cincuenta metros de superficie, y darle la casa y el jardín, no en arrendamiento, o temporalmente, sino para siempre y en propiedad. Como se ve el problema no era de fácil resolución; ha sido necesaria toda la abnegación, todo el celo y toda la actividad de los fundadores; se ha necesitado además reunir la cantidad necesaria para empezar los trabajos.

Con este objeto se formó, con el capital de 300,000 francos, una asociación libre, que por su primera cláusula se ha prohibido sacar ningún interés de la operación, y por la segunda, ha limitado al 4 por 100 el interés de sus anticipos. El Estado por su parte hizo un donativo de 300,000 francos; pero con la condición de que los gastos habían de ascender a 900,000 lo menos, y quedando de cargo de la sociedad los establecimientos de utilidad pública, tales como baños, lavaderos, bastería y panadería.

(1) Mr. Juan Dollfus de casa Dollfus-Mieg y compañía.

He aquí los elementos constitutivos de la empresa, que han bastado para que se fundase una pequeña aldea a las puertas de Mulhouse en menos de veinte meses. Trescientas casas están edificadas ya, otras están ya en construcción; la caja social se alimenta, por decirlo así, de sí misma. Cuando faltan fondos, Bale (1) los proporciona al 5 por 100 con la doble garantía del fondo común y de una hipoteca sobre las construcciones. Así se tienen siempre recursos disponibles, suficientes para cubrir las necesidades y tener siempre casas prontas para los locatarios y los adquiridores eventuales.

Cuando se llega al terreno que ocupan estos barrios obreros, sorprende agradablemente la magnificencia con que se ha concebido el plan. Una calzada a la Mac-Adam, con alamedas y aceras que tiene seiscientos cuarenta metros de longitud y once de anchura; algunas calles transversales, la cortan de distancia en distancia y van a desembocar en hermosas plazas. Las casas están repartidas a derecha e izquierda por grupos de cuatro, todos tienen sus jardines que están cuidados con el mayor esmero y dan también su producto. Los bosquecillos de flores alternan en ellos con los cuadros de legumbres y los árboles frutales. Nada de paredes, sino simplemente vallados de ramas o celosías de madera. La vista se detiene con placer en aquel cuadro animado de orden y de limpieza. Los artículos de puro lujo, tales como el alumbrado de gas, están economizados allí: según se ve todo está dispuesto para formar poblaciones morales y para que los gastos sedentarios nazcan del bienestar interior. Las casas no son uniformes, varían sus distribuciones. Algunas veces es un cuadro y presentan algunas economías, pero a espensas del aspecto, de la ventilación y de la separación de las propiedades. Por lo general se componen de un piso bajo que comprende la cocina, un cuarto y despensa, y de un piso principal donde se encuentran dos alcobas, retretes y un desván. Se ha renunciado desde luego a las cuevas, que están reemplazadas por un subterráneo ventilado, en el que ha dejado un espacio para depósito de diferentes provisiones. En algunas habitaciones la entrada está en el mismo cuarto del padre de familia, por el que se ven obligados a atravesar los hijos para ir al piso superior; en otras la entrada es independiente y viene a parar al pie de la escalera. Por estos medios se ha tratado de anticiparse a todos los gustos y prever todas las necesidades. Cada casa tiene sus conductos para las inmundicias y sus alcantarillas que conducen, ya sea a canales subterráneos de mampostería, ya a atarjeas de desagüe que limpian las aguas de las fuentes y las de condensación de los establecimientos contiguos.

El precio de los edificios varia en razon de la superficie y de los detalles de distribución. Al principio, los mas baratos no escedian de 1,700 y 1,800 francos; hoy es preciso pagar 2,200, a consecuencia de la carestía de los materiales y de la mano de obra. Para los mas cómodos única ha escendido de 2,800 a 3,000; estos últimos participan ya de alguna ostentación. Hanse introducido, durante la ejecución de los trabajos, algunas mejoras aconsejadas por la experiencia: al principio no se pensó mas que en las viviendas de familia, al presente se piensa ya en los célibes, que encontrarán en el barrio obrero cuartos amueblados a precios módicos. Este es el medio de arrancarles de esas grandes habitaciones donde viven confundidos y cuyas influencias no son siempre favorables a su mora-

(1) Cabeza de un Canton suizo.

lidad. Podrán tomar entre tres o cuatro, cuyos caracteres se asemejan, una casa entera, y tendrán a la puerta un pequeño cuadro de tierra para manejar durante las horas de ocio la azada y el rastrillo. Preside en todo el mismo pensamiento, pensamiento tan humanitario, como justo, el de reformar las malas costumbres por el atractivo de la existencia doméstica y la perspectiva de la propiedad. Hacer al obrero propietario, traerle por una pendiente insensible, casi a pesar suyo, sin privación ni esfuerzo, tal es la combinación. La sociedad de Mulhouse no se niega a dar sus casas en arrendamiento; pero prefiere desprenderse de ellas en favor de los compradores. Así que, sus condiciones son las mas moderadas. Un anticipo de 200 a 400 francos, basta para que se consienta en la venta, el resto se satisface por vía de amortización comprendiendo el alquiler que varia de 13 francos 50 céntimos mensuales para una familia, y de 7 a 10 para un célibe. Ahora bien, estos precios no constituyen una carga, son mas bien una economía comparados con los arrendamientos habituales de la ciudad y sus arrabales. Aquí únicamente es donde el pago del alquiler no es una operación improductiva y onerosa, continuada por espacio de 17 años liberta al trabajador y le convierte en propietario. Si se compromete muy pronto, por ejemplo, a la edad de 25 años, a los 42 será completamente dueño de la finca; tendrá su casa, su jardín y su familia una herencia. Y si trabajador encuentra su beneficio en este cambio, la sociedad de los barrios obreros le encuentra tambien. Por medios de estas anualidades, cuyos cálculos están hechos con la mayor exactitud, se hace su capital, le emplea en la construcción de nuevas casas que enagena del mismo modo é indefinidamente.

Por esta razon, he dicho que la caja social se alimenta de sí misma y no se desprende de su numerario mas que para emplearle nuevamente. Fácilmente se concibe que una manera de proceder tan liberal y tan ingeniosa, había obtenido algun éxito. Este ha escendido las esperanzas de los fundadores. Mientras que en otras partes cierta indiferencia había de muerte los barrios obreros, en Mulhouse eran objeto de verdadera popularidad. Los trabajadores se suscribían para tener casas y apenas se acababan de construir, las ocupaban. Ciento cincuenta y ocho familias tienen hoy habitaciones que les pertenecen y con este título tienen interés en cuidar y embellecer. Existen otras demandas que serian mas numerosas, sin la crisis que ha pesado sobre la industria manufacturera; sin embargo, se multiplicarán con la continuación de los trabajos. Y hasta ahora lo mas selecto de la clase ha tomado la iniciativa; 300 ó 400 francos de ahorros suponen hábitos de orden entre los que los tienen. Este es un golpe mortal para los establecimientos donde el obrero va a vaciar su bolsillo y arruinar su salud; es una prima de fomento dada a la vida de familia. En Mulhouse se nota ya que los habitantes del barrio han roto con la taberna; permanecen en su casa cuando se cierra la fábrica, y toman por distracción ocuparse de sus legumbres y de sus flores.

La sociedad de los barrios obreros no se ha contentado solo con lo espuesto, no ha hecho las cosas a medias: ha hecho suyo todo lo que se ha ensayado en otras partes en favor de las clases que se proponían favorecer. En el centro de la calle principal, se eleva un extenso edificio dedicado a los usos comunes: tales como lavaderos, baños, panadería, almacenes y una hostería. Nada hay tambien comprendido, tan ingenioso, tan económico como estos diferentes es-



tablecimientos; se ha resuelto en ello el problema de obtener mayores resultados con el menor gasto posible. Una máquina pequeña de vapor produce el movimiento y trasmite el calor: el agua se distribuye por todas partes al grado de temperatura que conviene. El aparato de cocina sencillo y cómodo a la vez, marcha con pocos gastos y con la menor vigilancia; prensas y tambores a la inglesa sirven para destilar y secar la ropa blanca; los instrumentos reemplazan a los brazos en todo aquello en que resultan ventajas de hacerlo. Estos servicios están de manera combinados que todos se ayudan sin dañarse; para obtener este resultado, se ha necesitado una gran precisión en los cálculos. Así que las tarifas del establecimiento son, sumamente arregladas. Por 5 céntimos, se recibe a lavar y secar la ropa durante dos horas; por un baño, comprendida la ropa, se pagan 20 céntimos. Baños y lavaderos son estremadamente limpios; las pilas son de hierro fundido con adornos, ó de porcelana, y apenas dan abasto á las necesidades; los obreros han tomado afición á banarse á pesar de ser una de las costumbres que contraen con mas dificultad. Considerándose luego los cuidados del cuerpo comun como un gasto de puro lujo y anteponeu á ellos cualesquiera otros. Los barrios obreros de Malhouse son bajo este aspecto, como bajo otros muchos, un buen ejemplo.

A estos establecimientos de uso general debe añadirse la panadería que suministra hasta nueve cientos panes diarios y los almacenes de venta en donde se expenden los objetos de primera necesidad, camas, utensilios de cocina, provisiones de especiería, leña, hulla y vestidos hechos. Fiel á sus estatutos, la sociedad no especula con estos artículos; los compra por mayor y los dá al precio de coste, libertando de este modo á sus clientes de todo lo que hubieran ganado á sus espensas los intermediarios. En la hostería es donde se notan mas los beneficios de este regimen. En ella no se admiten solo los barrios á aprovecharse de la rebaja ofrecida; todos los obreros de la ciudad pueden

participar de ella. La entrada es libre y tambien se puede llevar fuera lo que se necesite. Los precios son sumamente módicos, se ha conseguido reducir el precio de la ración á 10 céntimos por término medio. Una sopa cuesta 6 céntimos; una ración de carne de buey cocida ó de legumbres 10 céntimos; un hectógramo de vaca 15 céntimos; un cuarto de litro de vino 15 céntimos; por 30 y 40 céntimos se puede hacer una comida bastante regular.

Los comedores no tienen mas que un lujo, el del aseo, pero llevado hasta la escrupulosidad; las paredes, las mesas, los asientos, el techo, todo está limpio; no se consiente la menor mancha. El servicio es de porcelana, y el golpe de vista que se presenta á la hora de la comida, es de los mas animados; las dos salas llenas de trabajadores son menos ruidosas que una pupilage de la clase media; reina una especie de atención cortés; se habla con los compañeros y se cambian noticias. Nada de quimeras ni brutalidades; todo con urbanidad y como se debe. De vez en cuando, los fundadores de la obra vienen á tomar asiento entre sus clientes para participar de su mesa, asegurarse por si mismos del estado de las cosas, y fortificar con su presencia las buenas costumbres del establecimiento. Es un honor al que se muestran sumamente agradecidos los obreros y del que se esfuerzan en mostrarse dignos.

Confieso que he visto pocos espectáculos que me hayan interesado tanto, y que en esta visita me ha dejado gratos recuerdos. ¿Qué ha sido necesario para obtener un resultado tan completo? Solo dos cosas: de un lado hombres de corazón y de recta intención, desinteresados y conocidos por tales, aceptando una tarea laboriosa con la firme intención de llevarla á término, no dedicándose á ella á medias, sino resueltos á tratar este asunto de utilidad pública, como tratarian un negocio de utilidad privada, y trayendo á menos vanidad que espíritu de cálculo, tener fija la vista mas bien en el buen éxito de la empresa que en los elogios; en una palabra, tomar la operación decididamente y tratar

de hacerla buena para que fuese duradera: los obreros por su parte, decidirse á no mirarlo todo por el lado malo y á sospechar una idea de especulación en las ventajas que les ofrecia; trabajadores con mas juicio que pasiones, que han consentido en experimentar antes de condenar, y han escuchado sus intereses con antelación á sus sistemas; trabajadores sensatos previsores, olvidando por un momento todas las preocupaciones de estado y sus antagonismos de clase. Tales son los dos elementos que se buscaban y que no se encuentran en todas partes; separados son raros, y reunidos lo son todavía mas.

Sin embargo, es imposible que la experiencia de Mulhouse quede sin imitadores; las grandes ciudades industriales, no permanecerán insensibles, y en Lion me ha perseguido este recuerdo mas de una vez. Queda probado un hecho para en adelante y es, que en las empresas de este género, el aislamiento vale mas que la aglomeración, el techo de la familia, mas que el comunal. Otro echo mas evidente y es, que nunca podrá introducirse una reforma profunda en la vida del obrero, sin el atractivo de la propiedad. Y ademas es de imprescindible necesidad que la adquisición de esta propiedad se presente bajo formas tan dulces como en Malhouse, exenta de cuidados y de privaciones, envuelta en disfraces ingeniosos y de fácil acceso. Es verdad que en nuestras populosas ciudades, el coste medio de las casas con un jardín contiguo, no bajaria de 2,200 francos y tal vez mas; 300 francas de primer plazo y 16 de arrendamiento, no bastarian para adquirirlos al cabo de 17 años. Estas condiciones se agravarian todavia mas, con la subida de precio de los terrenos, de la mano de obra y materiales. Pero en estas ciudades, el precio mayor de los jornales, permitiria al trabajador sufrir un alquiler y una amortización mayores. Desde ahora está completo el programa para los centros industriales que se encuentren en las condiciones de Malhouse, y para los demas con medios variables hasta lo infinito, siempre

es el mismo el fin á que deben dirigirse: no esperar ni exigir demasiado de los obreros, tomarlos tal como son y con su modo de gobernarse; proponerse únicamente un negocio de utilidad evidente y ofrecerles un destino útil á los mismos gastos que hacen hoy sin utilidad alguna.

LUCIO QUEVEDO.

(Ambos Continentes.)

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN BASILIO EL MAGNO  
OBISPO, DOCTOR Y FUNDADOR.

### AVISOS OFICIALES.

#### ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE RENTAS ESTANCADAS  
de las Baleares.

En el Boletín oficial de esta provincia de 2 del corriente, número 3986, se insertó el anuncio de esta administración principal de 27 de mayo anterior, para la subasta de 847 cajones de pino, que sirvieron de envase en la conducción de efectos estancados desde las fábricas Nacionales, y de consiguiente se verificará la subasta el sábado 19 del actual á las diez del día, en los estrados del gobierno de esta provincia, y con las formalidades que en dicho anuncio se espresan.

Y para que llegue á noticia de los licitadores, se inserta el presente en el Boletín oficial y en los periódicos de esta ciudad. Palma 11 de junio de 1888.—Manuel Sordo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## JOSÉ MORA, MAESTRO ESTUCADOR,

Que hace dos años se estableció en esta capital, ofrece al público sus servicios en el arte de estucar que desempeñará con la mayor limpieza, lo cual puede verse en los edificios de enfrente el cuartel de caballería, el de la calle de las Monjas de la Misericordia y otros, y actualmente en la casa del Sr. Conde de San Simón. Fabrica el mármol artificial titulado *escayola*, que se emplea para los enladrillados pudiendo presentar en este mármol cualesquiera dibujos, y en los estuques, paisajes, flores, adornos, etc., etc.

Las personas que deseen estucar tanto el interior como exterior de sus casas serán servidas á precios sumamente módicos. Dicho maestro vive en la calle de *els Llums* núm. 10, piso 3.º; é informarán en la sombrerería de D. Pedro Pinto, calle de Santo Domingo, y en el bazar de sastretería de D. Antonio Mulet.

SE NECESITA UN JÓVEN DE BUENAS circunstancias para servir en clase de criado; se necesita igualmente una criada de buena conducta. Darán razon en el Café del Recreo, detras de la Pescadería nueva.

## LA CONFIANZA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ESPLOSION DEL GAS.

Autorizada por real orden de 16 setiembre de 1844 y decreto imperial de 23 abril de 1856.

Establecimiento en Paris, calle Richelieu, núm. 102.

CAPITAL SOCIAL CUATRO MILLONES DE FRANCO.

Presidente del consejo de Administración don EMILIO PEREIRE, oficial de la Legion de honor, presidente del consejo de Administración del camino de hierro del Mediodía y administrador de la Sociedad del Crédito moviliario.

Director D. G. VERNEUIL.

La compañía la CONFIANZA asegura contra incendios y fuego del cielo los edificios, muebles, mercancías, cosechas, ganados, fábricas, fundiciones, y en una palabra; todas las propiedades, muebles é inmuebles que el fuego puede destruir ó purjicar.

La creciente progresion de sus operaciones y el pronto pago de los siniestros atestiguan las garantías de esta Compañía, cuyo consejo de Administración está compuesto de personas, cuya influencia y capacidad son bien notorios.

La Compañía está representada en Palma por D. EDUARDO DE FONTAINE calle de la Concepcion número 59, piso 1.º.

### Interesante.

En el establecimiento de D. Vicente Senpra, situado en la plaza de las Copiñas, número 4, acaba de abrirse un elegante gabinete dedicado esclusivamente para la limpieza de dentaduras: en él se encuentran cuantos instrumentos se conocen hoy para el servicio de este ramo tan interesante, llevado en nuestros dias casi á la perfeccion, y en el que se cifra un esquisito esmero en todos los países y por todas las clases aun las menos acomodadas.

Con el objeto de que esté al alcance de todos el utilizar este adelanto, se estipula el precio de 12 reales.

## DEPÓSITO DE PAPEL PINTADO

DE LAS MARAVILLAS,

establecido en la plaza de las Copiñas, n.º 3, tienda de sedas.

Se ha recibido un abundante surtido de hermosos dibujos y á la mitad del precio que se espendian anteriormente.

## Á LA NOVEDAD PALMESANA.

CUESTA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 54.

En este establecimiento hay un variado surtido de quincalla y otros artículos, como son: brazaletes, alfileres y pendientes, sombrillas, abanicos, petacas, porta-monedas, cortaplumas, tijeras, cuchillos, planchas inglesas, bastones, jabones, pomadas, aceites, extractos, agua colonia, vinagrillo, etc., etc.

## TIENDA DE VILLALONGA,

PLAZA DE CORT.

Se acaba de recibir un buen surtido de

MEDIDAS MÉTRICAS.

Cajas de latón con cinta de 10, 15 y 20 metros. Metros de madera á 2, 3, 4, 6, 8 y 10 reales uno.

Idem de latón á 3 y 4 rs. uno.

Doble decímetro de madera.

Piés de Rey de latón y hierro con las pulgadas inglesas, francesas y españolas.

Piés de Burgos de madera.

MEDIDAS PARA ZAPATEROS.

Compases sencillos de hierro y de latón, varios precios y medidas.

Cajas de compases con sus correspondientes piezas para el estudio matemático de 18, 20, 30, 40, 50, 60, 80, 100, 110 y 120 rs. una.

Compases con piezas, sobre carton, finos y ordinarios á 5 y 8 rs. uno.

Tira-lineas de varias clases.

Lapiceros de latón dobles y sencillos.

Estuches de lapiceros del acreditado autor Faber á 6 y 8 rs. caja.

Lapiceros del dicho Faber de mas de 24 clases aplicables á toda clase de dibujo y delineacion.

Idem ordinarios desde 1 á 12 rs. docena.

Tinta china de varios precios.

Goma para borrar la tinta á 6 cuartos una.

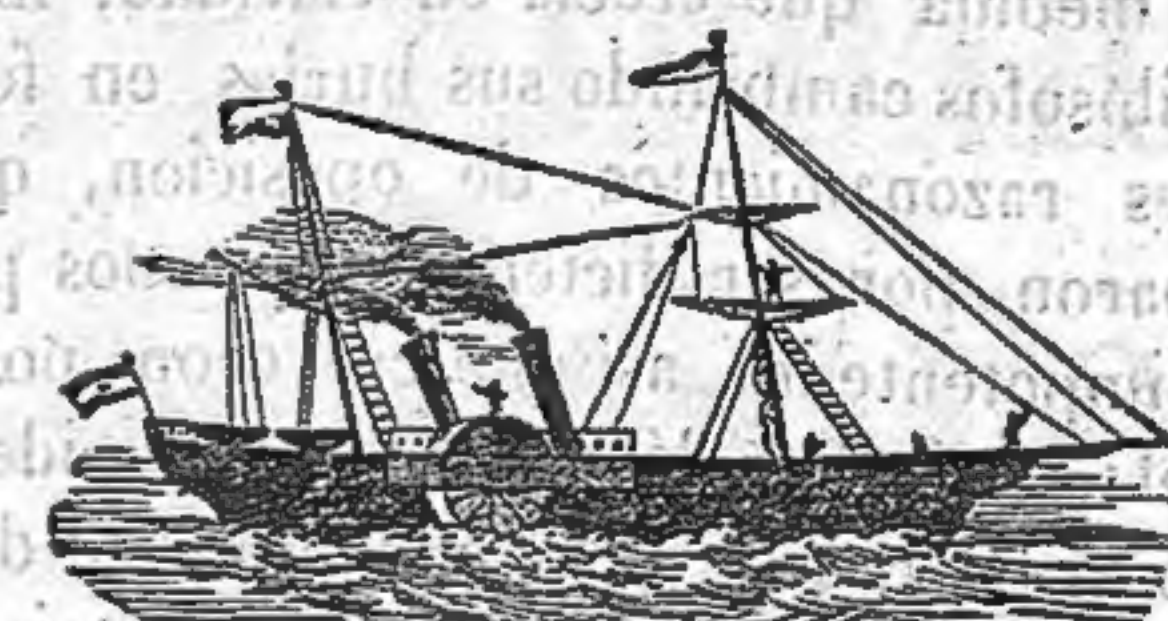
Idem para borrar el lapiz á 3 cuartos.

Raspadores para el papel á 3 y 4 rs. uno.

Pizarras de varios precios y medidas.

Y otros muchos artículos de ntilidad á precios módicos.

ABRIENDO.—Se desea tomar en arrendamiento una casa zaguán ó tienda, que tenga derecho de agua y huerto ó corral ó lavadero. En esta imprenta darán razon.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 14 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 44.



El vapor *El Mallorquin*, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el martes 15 del actual á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,  
editor responsable.